

En Israel **Parashat Shlaj**

Para la semana que termina el 21 de Sivan 5759
5 de junio 1999

Lejá

Jutz Laaretz Behaalotjá

Se lee Pirké Avot, Capítulo 3ª

Resumen de la Parashá

A

nte la insistencia de Bnei Israel, y con el permiso de Hashem, Moshé envía doce representantes, uno por cada tribu, a que exploren la tierra de *Canaán*. Previendo que habrá problemas, Moshé le cambia el nombre a *Hoshea*, por *Yehoshua*, en expresión de plegaria de que Hashem no permita que fracase en su misión. Los espías retornan después de cuarenta días, transportando frutos de un tamaño inusualmente grande. Cuando diez de los doce espías afirman que los habitantes de *Canaán* son de aspecto igual de formidable que la fruta, cunde el desaliento. Calev y Yehoshua, los únicos dos enviados que se mantienen a favor de invadir la tierra, tratan de darle ánimos al pueblo. Sin embargo, la nación decide que, ante los riesgos potencialmente fatales, la Tierra no vale la pena, y en cambio, exigen el retorno a Egipto. Hashem se "enoja" ante semejante actitud, pero el rezo ferviente de Moshé lo "calma". No obstante, Hashem declara que la nación debe permanecer en el desierto durante cuarenta años, hasta que perezcan todos los que lloraron ante el falso informe de los espías. Un grupo de israelitas, arrepentidos de haber cometido tal equivocación, decide en forma intempestiva invadir la Tierra, basándose en la orden original de Hashem. Moshé les advierte que no deben actuar de tal modo, mas no le hacen caso, y son masacrados. Hashem instruye a Moshé en lo relativo a las ofrendas que harán los israelitas cuando, por fin, ingresen a la tierra.. Se le manda al pueblo que separe *jalá* de la masa y la done a los *kohanim*. Se explican las leyes de las ofrendas relativas a los pecados inintencionales, para el individuo y para la comunidad. Si alguien blasfema en contra de Hashem y no se arrepiente, se lo separa espiritualmente del pueblo. Se descubre un hombre que recoge leña en una propiedad pública en Shabat, y se lo condena a muerte. Se enseñan las leyes de los *tzitzit*, y por eso dos veces al día repetimos esta sección de la parashá, que nos recuerda el Exodo.

Comentario a la Parashá

UN EXAMEN A LIBRO ABIERTO

"Envía hombres, y que espíen la tierra de Canaán" (13:2)

Una historia real:

El joven le dice al rabino: "Rabino, a mí no me hace falta la religión organizada. Yo sé que mantengo una relación especial con D-os.

Hace un par de años, yo iba en mi moto por un camino sinuoso de montaña en Colorado. Era un día precioso. De repente, giré y me topé con un camión inmenso. El apreté los frenos, y yo también. Me caí junto con la moto y me deslicé por el camino, pero iba demasiado rápido. No podía dejar de deslizarme. Estaba a un paso del borde del camino, tras el cual hay un precipicio de unos quinientos pies de altura. Yo veía cómo el borde se acercaba más y más, pero ¡no podía parar! Pasé por encima del borde del camino junto con la moto, y ésta se cayó al precipicio. De repente vi una rama y me agarré, y, gracias a D-os, soportó mi peso. Logré llegar otra vez al borde de la roca y al camino. Fue un verdadero milagro. Yo no necesito cumplir con la Torá. Yo sé que D-os está junto a mí. ¿Quién, si no El, puso ahí esa rama?"

Entonces el rabino le dijo al joven: "¿Acaso no deberías preguntarte Quién puso el camión, en primera instancia?"

Al comienzo de la parashá de esta semana, Rashi pregunta: "¿por qué el relato de los espías viene inmediatamente después de las calumnias que dijo Miriam con respecto a Moshé?" Pero la pregunta es un poco rara. La razón por la cual se yuxtaponen ambos acontecimientos es que, cronológicamente, uno viene después del otro. Así fue como sucedieron. ¿Por qué no habrían de escribirse uno después del otro?

En algún momento de la vida, todos nosotros tuvimos que dar examen. La esencia del examen es que no sabemos qué nos van a preguntar. Si lo supiéramos, pues no sería un examen.

No ocurre lo mismo en nuestra relación con el Creador. Hashem nunca nos toma examen sin antes darnos las respuestas.

Preparado por las Instituciones Or Sameaj en Jerusalem, Israel
Departamento Latinoamericano

© 1998 Or Sameaj Internacional - todos los derechos reservados.

☎ Calle Shimon Hatzadik 22, Apdo. 18103, Jerusalem, Israel

☎ 972-2-581-0315

☎ fax: 972-2-581-2890

✉ info@ohr.org.il

☎ 38 East 29th Street 8th floor, New York, NY 10016, USA

☎ 1-212-213-3100

☎ fax: 1-212-213-8717

✉ RZCorlin@aol.com or estern@Aol.com

☎ 613 Clark Avenue West, Thornhill, Ontario L4J 5V3, Canada

☎ 1-905-886-5730

☎ fax: 1-905-886-6065

✉ Somayach@MSN.com

Las publicaciones electrónicas de Judaísmo pueden ser dedicadas en memoria de algún ser querido, o celebrando alguna fecha especial. Póngase en contacto con nosotros para más detalles.

Parshas Error! Reference source not found. — 1 de sivan 5759, 5
de junio 1999

Diseño de Producción: Shaulo Zafrani & Lev Seltzer

Escrito y Recopilado por Rabi Yaakov Asher Sinclair
Editor y Responsable: Rabi Moshe Newman
Traducción al Español: Sonia Efrati

El Pueblo Judío quiso enviar espías a la Tierra de Israel mucho tiempo, antes de que Hashem les diera permiso. Sin embargo, Hashem sabía que existiría la tentación de hablar mal de la Tierra, y por eso esperó hasta que Miriam hubiese sido castigada por hablar las malas lenguas, para que los espías supieran con certeza que la calumnia era algo prohibido. En otras palabras, no era tanto que el relato de los espías viniera después de la calumnia pronunciada por Miriam, como el hecho de que Miriam hubiese hablado las malas lenguas proporcionaba la lección que facilitó el envío de los espías. Hashem nunca nos toma prueba sin antes darnos las respuestas.

Gur Arié, oído de boca de rabí Moshe Zauderer, y un relato oído de boca de Rabí Moshe Averick.

LAS MALAS LENGUAS O "SACANDO EL CUERO" "Envía hombres..." (13:2)

Una de las expresiones menos felices que se incorporó últimamente al idioma castellano es "sacar el cuero...", hablar mal de alguien. Sin embargo, consciente o inconscientemente, la idea se remonta a hace cerca de dos mil años...

En la parashá de esta semana, la Torá describe la misión de los espías que fueron a explorar la Tierra de Israel. Se nos dice que los espías cometieron un error terrible al calumniar a la Tierra.

Pero ¿qué hay de malo con calumniar un pedazo de tierra, meros árboles y piedras? La prohibición de denigrar a un ser humano es comprensible, porque se le puede hacer mucho daño a la persona con las calumnias y las malas lenguas. Pero ¿a una tierra? ¿acaso la tierra es susceptible a las calumnias? Sea como fuere, los espías fueron acusados por el mal informe que trajeron de la Tierra de Israel.

La Torá nos prohíbe hacer el mal, no sólo por el efecto que produce en los demás, sino por *el efecto que produce en nosotros mismos*. Somos nosotros los que sufrimos un daño cuando hablamos las malas lenguas.

Lo físico siempre refleja lo espiritual. La Torá llama a las calumnias *lashón hara*, mala lengua, significando que la propia lengua se ha vuelto una malvada. No es sólo que se ha creado un mal en el mundo; no es sólo que arrojamos una flecha envenenada que no puede detenerse. Nuestro propio cuerpo se ha corrompido. Hicimos que nuestra lengua se comportase como una "malvada".

A Rabí. Haver

DOS CAMINOS

"Moshé llamó a Hoshea, hijo de Nun, 'Yehoshua'" (13:16)

La luna llena iluminaba el cielo despejado. El monótono zumbido de cuatro motores de émbolo interrumpían el silencio nocturno. Al alcanzar el avión los dos mil pies de altura, dos siluetas oscuras dieron un salto hacia la nada. De pronto, dos enormes paracaídas se hincharon en el cielo plateado. Dos hombres flotaban en silencio encima de los campos. Campos que se les habían grabado en el cerebro tras largas semanas de entrenamiento. En silencio, siguieron flotando hasta tocar tierra.

Dos hombres detrás de las líneas enemigas. Sus tareas: iguales pero distintas. Uno, a enfrentarse abiertamente. El otro, a infiltrarse en la confianza del liderazgo, simulando aceptar y ganándose su confianza, para aprovechar el momento oportuno y pronunciar la verdad en el campo de los medios.

Hay dos formas de enfrentarse al mal. Una, es enfrentándolo cara a cara, gritando encima de los techos. La otra, es simulando unírsele, transformándose en una "quinta columna", en un agente secreto, sonriendo la misma sonrisa patriota, pronunciando las mismas perogrulladas nacionalistas, pero, por dentro, esperando. De los doce espías que envió Moshé a la Tierra de Israel, solamente dos regresaron con un informe favorable: Yehoshua y Calev. Antes de que Moshé enviara a los espías, le cambió el nombre a Hoshea. Moshé agregó una letra, la *yud*, al nombre de Hoshea, transformándolo en "Yehoshua".

¿Por qué no hizo lo mismo con Calev?

Yehoshua y Calev son dos tipos de personalidades diferentes. Uno es el extrovertido, que lucha por sus opiniones en forma vociferante, mientras que el otro es introvertido, luchando en silencio detrás del telón. La ventaja de la oposición encubierta es que uno no corre el riesgo físico de ser atacado, pero hay un peligro muy grande: cuando una persona emite una opinión de la que en realidad descrea, y asume un disfraz, corre el peligro de que con el tiempo se transforme en la persona que ahora simula ser.

Yehoshua representa la personalidad extrovertida. Su resistencia abierta lo ponía en peligro real físico. Fue por ese motivo que Moshé le cambió el nombre, dándole la bendición de que Hashem lo salvaría de los espías. Calev, por el contrario, era más introvertido. Su método de oposición consistía en seguir actuando su papel hasta que llegara el momento oportuno de oponerse. Por ende, no se encontraba en peligro inmediato. Sin embargo, ese sutil condicionamiento también representaba para él una amenaza. Fue por esa razón que Calev fue a rezar a las tumbas de los Patriarcas, para que su disfraz no le distorsionara el juicio y lo condujera a ponerse del lado de los espías.

Jafetz Jaim, oído de Rabí C.Z. Senter

EL OJO DEL QUE MIRA

"La tierra de Israel es muy buena" (14:7)

¿Cuántas veces oíste decir algo así: "Ay, no sé cómo puedes vivir en este país. Estás viviendo en el Tercer Mundo. Tan sucio... tan peligroso... No puedo entender cómo alguien con un estándar de vida decente puede irse a vivir a una villa miseria...".

¿Por qué a algunos la Tierra de Israel les resulta tan bella, mientras que otros, por más que se esfuercen en percibir su belleza, siempre quedan decepcionados?

Había una vez una princesa muy bella que tenía muchos candidatos a pedirle la mano en matrimonio. Obviamente, ella no se podía casar con todos, por lo que divisó un plan a fin de seleccionar los candidatos más prometedores. Cada vez que venía un joven a cortejarla, sus sirvientes lo conducían a una recámara del palacio. En la mesa, había fruta y algunos libros de Torá. Los sirvientes le decían que

la princesa llegaría en un rato. Le decían que se pusiera cómodo y se sirviera fruta. Lo que el candidato no sabía era que había un agujero en la pared y que a través de ese agujero la princesa observaba al pretendiente.

Si tomaba una fruta y pronunciaba la berajá con la debida concentración, o si tomaba un libro y se ponía a estudiar en forma diligente, entonces ella aparecía con sus mejores ropas y su inusual belleza.

Pero si el candidato comía fruta sin pronunciar la berajá correspondiente, o si desperdiciaba el tiempo, en vez de aprovechar la oportunidad para estudiar Torá, entonces ella vestía harapos, se ennegrecía el rostro y los dientes y aparecía como una bruja.

Eretz Israel es esa princesa. Si la persona viene a la Tierra en busca de espiritualidad, quedará encantada hasta por la belleza física de Eretz Israel. Pero si la persona no es digna, dondequiera que mire va a ver todo sucio.

Sin embargo, Eretz Israel nunca avergüenza a un ser humano. Y para que no sufra el bochorno de ser rechazado por la Tierra, Eretz Israel deja que la persona piense que fue él el que la rechazó a ella.

Ramban en una carta a sus talmidim de Eretz Israel; oído de Rabí Nota Schiller en nombre de Rabí Yosef Tzeinvert.

NUEVA SECCIÓN PREGUNTAS AL RABINO

J.F. de Pittsburgh nos escribe:

Estimado Rabino:

Hace poco tuve una conversación con un familiar reformista, que me dijo que ellos aceptan la línea de ascendencia paterna para determinar la condición de judío de una persona. Yo sé que el judaísmo acepta únicamente la línea materna, pero ¿cuáles son las fuentes de este tema, para que yo pueda estar más informado en próximas charlas?

Estimado J.F.:

En primer lugar, debemos explicar qué es lo que el judaísmo utiliza como la fuente para la ascendencia materna. La Mishná en *Kidushin* 66b afirma que si la madre de un niño no es judía, entonces el niño es "como ella" (o sea, no judío). Esta halajá está codificada en el *Shulján Aruj, Even ha Ezer* 8:5, sin mención de ninguna opinión que disienta. Ninguna fuente de la Torá nos enseña algo distinto, y esta cuestión ni siquiera fue planteada por ningún texto halájico clásico. Es un axioma obvio y aceptado que se nos dio en el Sinaí.

¿Qué ocurrió en el movimiento reformista? Por razones que sólo ellos conocen, decidieron "cambiar las reglas" con respecto a la ascendencia paterna. Como ellos no se sentían obligados por la Halajá, ni siquiera por la Ley Escrita, la Torá, sintieron que

estaban justificados en actuar de ese modo. Como el judaísmo reformista "juega con reglas diferentes", resulta difícil, si no imposible, debatir con ellos la ascendencia paterna.

Es evidente que analizamos este tema basándonos puramente en consideraciones halájicas, y por eso nuestro debate no debe confundirse con el tema de índole más política: ¿Quién es judío?, con respecto al status de esa persona en Israel.

Fuente:

Mishná, tratado *Kidushin* pág. 66b

¿ALGUNA PREGUNTA?

Si tiene alguna inquietud sobre leyes o costumbres de su judaísmo, o quiere aclarar alguna duda, puede enviarnos su pregunta a <spanish@ohr.israel.net> y procuraremos contestarle lo más pronto posible. Nos reservamos el derecho de publicar las preguntas y respuestas. No todas las respuestas dadas serán publicadas en "Judaísmo", pero todas serán respondidas, B´H.

De la librería de Cassettes Or Sameaj...

CASSETTE Nº83 "CONOCERCE A SÍ MISMO" III PARTE

Adaptado de la charla del Rab Blidstein, Rosh Yeshivat Or Sameaj, Jerusalem, Depto. Latinoamericano

Como última excusa para no estudiar Torá, hay quien puede decir que por su popularidad y sus facciones físicas atractivas no puede dedicar tiempo al estudio.

Tiene muchas personas con las que citarse, compromisos sociales, presentaciones y... simplemente no queda tiempo disponible.

A esta persona le dirán en el Cielo que existió Yosef HaTazadik, el hijo de Yaakov Avinu, quien gozaba de enorme popularidad acompañado de un atractivo físico incomparable. Estuvo a cargo de todas las propiedades y sirvientes del acaudalado ministro egipcio Potifar, y en todo lo que hacía tenía éxito. Los ojos de toda la elite egipcia estaban sobre el hermoso Yosef. ¿Quién podría tener mejor excusa que Yosef Hatzadik para decir que no puede estudiar Torá? Y a pesar de toda la popularidad, y la responsabilidad que conllevaba, mantuvo sus ideales y la Torá que recibió de su padre. Intactos.

Conocerse a sí mismo es sopesar los pros y los contras y poner en orden las prioridades, es reconocer al 'yetzer hará', dominarlo y dedicar tiempo a la Torá que es la guía de nuestras vidas.

De la colección de las charlas expuestas por los Rabinos de Yeshivat Or Sameaj, atesoradas en cassettes, ahora a vuestra disposición. Par amayor información sobre cómo obtener copias de estos cassettes escribanos un e-mail a: spanish@ohr.israel.net

Haftará: En Israel Yehoshua 2:1-24

Jutz Laaretz Zejaría 2:14 - 4:7

CALLES DORADAS

Parashat **Error! Reference source not found.**

Judaísmo! se puede recibir en InterNet. Para suscribirse, enviar el mensaje "sub judaismo {su nombre completo}" a listproc@virtual.co.il

1 de Sivan 5759 — 5 de junio 1999

¿Se imaginan lo que debe ser buscar trabajo cada semana? Ya bastante difícil es encontrar trabajo una sola vez, y mantenerlo, pero tener que empezar de nuevo cada lunes a la mañana...

Sin embargo, eso es exactamente lo que hacían los judíos en Norteamérica a comienzos de siglo. Para escaparse de las persecuciones de la Rusia zarista, los judíos huyeron a Norteamérica, habiendo oído historias de la *goldene medina*, la tierra cuyas calles estaban pavimentadas con oro. En cierto sentido tal vez eso haya sido cierto, pero para pavimentar ese oro, había que trabajar en Shabat. Y eso era inconcebible. Por eso, los judíos eran contratados el lunes, y trabajaban hasta la tarde del viernes, y no aparecían en Shabat, y los volvían a echar el lunes siguiente. Y así, semana tras semana. Y gracias a ese tremendo autosacrificio fue que se estableció la Torá en Norteamérica.

Lo único que mantuvo conectados a la Torá con aquellos gigantes espirituales, y a sus descendientes, fue que jamás se les pasó por la cabeza la posibilidad de profanar el

Shabat. Ni siquiera un instante. ¡El Shabat está para cumplirlo! Era algo tan obvio como respirar o caminar... En la *Parashá* de esta semana se plantea un enigma muy interesante: ¿por qué los espías que envió Moshé regresaron con un informe negativo, mientras que los que envía Yehoshua en la *Haftará* de esta semana regresaron positivos y entusiastas?

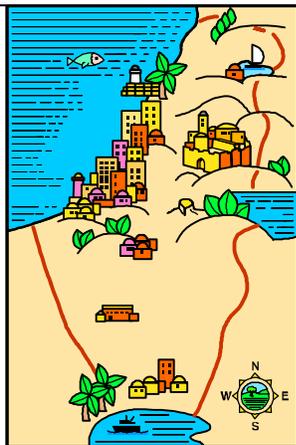
La diferencia residía en la actitud con que enfrentaron la misión en primer lugar: los espías que envió Moshé fueron con una actitud interrogante: ¿entrar o no entrar a la tierra? Los de Yehoshua, por el contrario, no tenían interrogante acerca de si entrar o no a la tierra. Esa era la voluntad de Hashem. Era inconcebible el no entrar a la tierra. *Jamás se les pasó por la cabeza*. La única cuestión era *cómo* entrar a la tierra.

Cuando una persona emprende una tarea con la mente en positivo, su enfoque se centrará en alcanzar su objetivo, porque la posibilidad de no alcanzar su objetivo ni siquiera se le pasa por la cabeza.

Rabí Abraham Twerski

El Amor a La Tierra

Selecciones de fuentes clásicas en las que se expresa la singular relación que existe entre el Pueblo Judío y Eretz Israel



EL GRAN AMANTE DE LA TIERRA

En su súplica al jefe de los coperos de que intercediera por él, Yosef le pidió que le recordara al Faraón que lo liberara de esa cárcel “porque fui robado de la tierra de los hebreos.” (Bereshit 40:14-15)

¿Para qué mencionó Yosef su tierra natal?

A Yosef no le interesaba salir de la cárcel para alcanzar su libertad personal. Desde un punto de vista espiritual, estaba más seguro en ese aislamiento de las tentaciones humanas, igual que los santos a lo largo de la historia, que muchas veces buscaron el refugio de una cueva para preservar su seguridad espiritual. Lo que le preocupaba a este gran *tzadik* era que la perfección espiritual que él ansiaba alcanzar sólo podía lograrse retornando a la tierra santa de la que había sido robado.

Fue su pasión por Eretz Israel la que le confirió a Yosef el privilegio que no se le concedió ni siquiera a Moshé Rabenu: que sus huesos fueran enterrados en la Tierra que él tanto amaba.

Rabí Yonatan Eybeshuetz en “Yaarot Devash” Drush 14

Cambiamos todo el tiempo...

La Página de Or Sameaj
en la Internet:
www.ohr.org.il

